



IGNACIO GIL

ABRE EN RONDA LA PRIMERA ALMAZARA DE AUTOR DEL MUNDO, FIRMADA POR PHILIPPE STARCK

Con una inversión de 22 millones de euros, el edificio alberga un museo del aceite

LAURA PINTOS
RONDA

La primera almazara de autor del mundo ya es una realidad, y está en Ronda. Fue diseñada por Philippe Starck en el marco de un proyecto de casi 22 millones de euros que incluye un museo y que quiere ser al aceite de oliva lo que la bodega Marqués de Riscal es hoy al vino, un lugar de visita obligada para entender su historia y su elaboración pero sobre todo para poner en valor al oro líquido y a los olivos ante los ojos de todos.

La Almazara, que ha abierto sus puertas al público el pasado viernes tras cinco años de obras y más del doble de gestión, ocupa una finca de 26 hectáreas situada a 2,5 kilómetros de la ciudad del Tajo, en plena serraña, y alberga 6.500 olivos de los que sale el aceite ecológico La Organic.

Esta almazara y su museo eran el sueño personal de Pedro Gómez de Baeza, conocido por todos como Perico, quien sin embargo no ha podi-

do ver su culminación, pues falleció de manera repentina a los 70 años el pasado verano, a raíz de un infarto. Fue este ejecutivo del sector financiero quien, a través de amigos, convenció en 2004 a Starck (París, 1949), uno de los diseñadores más famosos y prolíficos del momento, autor de piezas ya icónicas como la butaca de metacrilato Louis Ghost o el exprimidor Juicy Salif, de que firmara las etiquetas y los envases de su entonces nuevo aceite de oliva virgen extra (AOVE) ecológico.

Pronto, el creativo francés entró a formar parte del fin mayor de la compañía rondeña: levantar en el campo, entre las plantaciones, un edificio vanguardista y emblemático que fuera un poderoso atractivo para potenciar el oleoturismo en la zona, a la vez que un símbolo y un centro de estudio y exposición para recoger la relevancia que tiene el olivo para la humanidad, nuestra historia y cultura. Las obras comenzaron en 2019 y ahora se desvela el es-



MUSEO, ALMAZARA ECOLÓGICA Y AUDITORIO

La Almazara de Ronda, de la compañía local La Organic y diseñada por Philippe Starck, cuenta con sala de cata de aceites y una gran terraza exterior. En enero añadirá un restaurante



perado resultado, que es, como todo lo que plantea Starck, rompedor. El francés ideó un gran cubo rojo de hormigón dominando las alturas, con un cuerno de toro de acero –referencia a la tauromaquia, por Ronda– y un ojo vigilante en honor al malagueño Pablo Picasso en la fachada. Repartidas por la finca hay intervenciones suyas que conectan con su objetivo de unir arte con oleicultura. Así, se puede ver lienzos, un gran espejo y un torso anónimo hundido en la tierra sobre el que se derrama una cascada de agua, justo antes de ingresar al museo, de interior sombrío en contraste cegador.

Todo en La Almazara de Starck es enorme. Como los retratos de dos per-

sonajes rondeños: Pedro Romero, de la ilustre saga local que dio nacimiento al toreo de pie, y Abbás Ibn Firmás, el precursor de la aviación, junto al que se exhibe una maqueta de la rudimentaria avioneta con la que hizo sus pruebas a partir de su estudio de los buitres de la sierra, seiscientos años antes que Leonardo da Vinci.

Dentro hay también otro cuerno y un colosal estoque y, en el centro de la planta principal (son tres, en total, casi 3.000 metros cuadrados), un gran tubería de acero colgante que, a la vista del público, para buscar la experiencia interactiva, vierte su valioso cargamento de olivas al subsuelo, donde está la prensa de aceite, visible a través de un cristal.

El techo está cubierto por un lienzo de 900 metros de Ara Starck, hija del diseñador, quien quiso igualmente capturar la esencia local y la pasión andaluza, que –confesó– le impactó al conocer esta tierra.

Justamente a ella se refirió su irreverente padre, tan involucrado en el proyecto que hasta aportó el mobiliario antiguo de madera. Sentado en el flamante museo, horas antes de su inauguración y tras confesar que al verlo listo se largó a llorar, conmovido, Starck dijo: «Tengo pasión desde siempre por el aceite de oliva, también por los españoles, porque compartimos ese rasgo, y Ronda es la cuna de la pasión. Así que este sitio no es un proyecto arquitectónico, es la cristalización de la pasión por la pasión. Estoy aquí por eso».

DATOS ÚTILES

Entrada (visita y cata), desde 25 euros. almazaralaorganic.com